

# **X Conferencia de Estudios Estratégicos**

**Ponencia:**

**Volver sobre el término Tercer Mundo:  
reflexiones histórico-epistémicas**

**Autores:**

**Lic. Victor Luis Benitez Pimentel**

**Dr. C. Ileana María Echevarría Aldama**

**La Habana, 2025**

**Datos de los autores:**

Lic. Victor Luis Benitez Pimentel

Jefe de Área de Ciencias Sociales del Instituto Preuniversitario Urbano “José Martí”, Dirección Municipal de Educación, Camajuaní, Villa Clara, Cuba.

Teléfono: 53426164

Correo electrónico: [vbenitezpimentel@gmail.com](mailto:vbenitezpimentel@gmail.com)

Dr. C. Ileana María Echevarría Aldama

Profesora Titular del Departamento de Historia y Marxismo perteneciente a la Facultad de Educación Media de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.

Teléfono: 51029687

Correo electrónico: [ilechavarria@uclv.cu](mailto:ilechavarria@uclv.cu) )

## Introducción

En el Manifiesto Comunista se plantea: “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases” (Marx, C. y Engels, F., 1973, p.111)<sup>1</sup>. Es decir, la edificación de la sociedad humana se ha basado en la construcción de poderes, su evolución muestra la lucha encarnizada entre las clases y grupos sociales por implantar su hegemonía, por alcanzar y mantenerse en el ejercicio del poder.

La destacada intelectual cubana Graziella Pogolotti (2016)<sup>2</sup> define esta situación como la guerra de los mundos. Un mundo viejo, obcecado, que intenta mantenerse en el poder y reproducir sus relaciones unilaterales y hegemónicas de dominación y otro mundo que lucha por emerger, por posicionarse en el ejercicio del poder político global, en su distribución, desde una perspectiva incluyente que promueva la cooperación.

Desde mediados del siglo XX han surgido proyectos políticos de profundo contenido democrático y progresista marcado por el ascenso de gobiernos de izquierda, la conformación de bloques unitarios que actúan como poderes regionales o contrapoder a la hegemonía neoliberal además de diferentes escuelas de pensamiento que intentan pensarse desde la diferencia y la autoctonía de las naciones y pueblos explotadas.

Uno de estos proyectos políticos de carácter global, surgido a la luz de las profundas contradicciones de la geopolítica mundial y del acumulado histórico de explotación al que han sido sometidos las naciones y pueblos de Asia, África y América Latina y el Caribe, es el Tercer Mundo. La primera referencia a este término aparece en el marco del fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y las profundas transformaciones que este conflicto desencadena.

En el contexto inicial de la Guerra Fría, el periodista, sociólogo y demógrafo francés *Alfred Sauvy* emplea por primera vez el término Tercer Mundo, en clara referencia a aquellas regiones del planeta que no se encontraban ni en el primer ni segundo mundo y compartían una historia común. El texto aparece en un artículo publicado por el escritor en la revista *L'Observateur*. En el texto *Sauvy* (1952) plantea:

---

<sup>1</sup> Marx, C., y Engels, F. (1973). *Manifiesto Comunista*. Obras Escogidas en 3 tomos t. I. Editorial Progreso.

<sup>2</sup> Pogolotti, G. (febrero 6, 2016). La guerra entre los mundos. *Cubadebate*.

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/02/06/la-guerra-entre-los-mundos/>

Hablamos voluntariamente de los dos mundos en presencia, de su posible guerra, de su convivencia, etc. olvidando con demasiada frecuencia que hay un tercero, el más importante y, el primero en la cronología. Es el conjunto de los llamados países subdesarrollados al estilo de las Naciones Unidas (s/p)<sup>3</sup>. Referirse al Tercer Mundo, a sus diversas interpretaciones y definiciones, debe partir del análisis histórico-concreto de la realidad y la dinámica en la que vive y evoluciona. Se ha de tener en cuenta dos cuestiones de carácter singular: en primer orden la historia del término que se utiliza y segundo la historia propia e interacciones del espacio geográfico que lo integra. En la contemporaneidad más reciente el término se encuentra prácticamente en desuso, ha sido sustituido por otros como Sur Global. Sin embargo, resulta imprescindible para las fuerzas de izquierda, los movimientos emancipatorios y contrahegemónicos globales volver y reflexionar sobre las implicaciones y significado que este ha tenido. El presente trabajo tiene el propósito de acercarse a algunos de los referentes histórico- epistémicos que sustentan el tratamiento que, desde el punto de vista de las Ciencias Sociales han tenido las diversas y contradictorias interpretaciones en torno al Tercer Mundo.

---

<sup>3</sup> Sauvy, A. (1952). Trois mondes, une planète. *Vingtième Siècle, revue d'histoire*, 12, 81-83.  
[https://www.persee.fr/doc/xxs\\_0294-1759\\_1986\\_num\\_12\\_1\\_1516](https://www.persee.fr/doc/xxs_0294-1759_1986_num_12_1_1516)

## Desarrollo

Resulta complejo “historiar” al Tercer Mundo, en tanto un elemento constitutivo de su estructura está dada por los espacios geográficos de los que se ocupa. Igualmente, esta complejidad está determinada por la larga data de evolución, las contradicciones y especificidades que ha asumido en cada nación/pueblo, su inherente comportamiento ideológico, las conexiones internas entre lo nacional e internacional y la dinámica cambiante del sistema de relaciones internacionales en el que se inserta.

Abordar teóricamente el Tercer Mundo debe realizarse desde la óptica de que este forja su propia historia en el marco de un proceso permanente de construcción y deconstrucción, pues no solo es reflejo de un área geográfica, una ideología o un concepto, es la suma de las aspiraciones históricas de los desposeídos, de los olvidados y explotados devenidos en sujetos de la emancipación. Teniendo en cuenta esta idea es posible determinar lo común entre las áreas geográficas, develar los rasgos de máxima generalidad que convierten al Tercer Mundo en creador de su historia. Esto se refiere a los componentes espaciales-temporales, factores casuísticos, el sentido de proceso presente en estas áreas geográficas, su concomitancia y paralelismos, la dialéctica del movimiento emancipatorio y antimperialista emergente en estas regiones.

Lo curioso del término, quizás anticipando la connotación y significado que alcanzaría, es la analogía que hace *Sauvy* con el Tercer Estado de la Francia de Luis XVI. El Tercer Estado francés lo integraban los sectores más explotados por la monarquía absolutista, entre ellos la naciente burguesía nacional. Es este estado quien se convirtió en la fuerza motriz de la Revolución Francesa de 1789 y proclamó al mundo el tríptico de *Liberté, Égalité, Fraternité*.

Como ese Tercer Estado el Tercer Mundo tiene que lanzarse a la revolución y autoconstruirse desde la emancipación. En palabras del propio *Sauvy*: “este Tercer Mundo ignorado, explotado, despreciado como el Tercer Estado, quiere, también él, llegar a ser algo” (1952, s/p)<sup>4</sup>.

Nótese la significación que el autor le otorga al término, el paralelismo realizado no es casual: lo expresa en términos de lucha y con un contenido clasista

---

<sup>4</sup> Ídem.

profundo. Recoge la dialéctica de una identidad diversa que se articula desde la acción política emancipatoria pues está expresado como totalidad histórico-social con una dinámica propia e interrelacionada con el complejo sistema internacional.

Igualmente, el término intentaría captar las esencias y singularidades de las partes que lo conforman, un concepto que, según M. Bergel, está “cargado de expectativas de futuro como, y a manera decisiva, de sedimentos de pasado” (2019, p.131)<sup>5</sup>. Alrededor de este comenzaron a nuclearse e identificarse sujetos sociales, clases y grupos portadores de la necesaria emancipación y cambio social en las regiones históricamente víctimas de la explotación capitalista.

La historia del Tercer Mundo es la historia de explotación, sumisión y opresión impuesta por las metrópolis civilizatorias devenidas en potencias imperialistas. Sus orígenes se encuentran en la conformación del sistema-mundo capitalista y el despliegue de la modernidad europea fuera de sus fronteras espaciales.

Esta idea viene a ser el núcleo epistemológico sobre el que se asienta cualquier análisis o interpretación que gire en torno al Tercer Mundo y sus derivaciones conceptuales. Su evolución está determinada por la multicondicionalidad de procesos y dinámicas que se desarrollan, los paralelismos presentes en los modos de estructuración de los Estado-nación, la conformación de las estructuras socioclasistas internas. Igualmente, está condicionado por la necesidad de pensarse diferente en tanto se constituía en escenario de lucha emancipatoria generalizado.

Otro elemento significativo para tener en cuenta radica en que agrupa, desde sus propios inicios, a diferentes sujetos políticos configurados o por configurarse en una perspectiva mundializada, abre el camino hacia la concreción de alternativas autóctonas a las problemáticas que históricamente han acumulado estas naciones y pueblos. Sintetiza no solo las condiciones económicas de esta región sino la significación que alcanzarían los procesos de transformación social que necesariamente se producen en su interior.

---

<sup>5</sup> Bergel, M. (2019). Futuro, pasado y ocaso del “Tercer Mundo”. *Revista Nueva Sociedad* N°284, noviembre-diciembre de 2019, 130-144.

Igual razonamiento sostienen investigadores como González Arencibia y Valencia Corozo (2023)<sup>6</sup>. Para estos autores Tercer Mundo se refiere, más que a un grupo de países a un estrato sociopolítico en el sistema internacional. Una alternativa política radical desde la visión de los pobres y oprimidos. Esta propuesta alternativa se comprende como un nuevo punto de partida para el desarrollo del orden social, jurídico y político mundial.

Además, será el punto de convergencia de escuelas filosóficas, líneas de pensamiento, proyectos y movimientos políticos que enfrentaban la creciente hegemonía de los centros históricos de poder global. Como bien plantea la investigadora Paula Tur Murillo el Tercer Mundo “extrajo su fuerza no sólo del horizonte de expectativas que indudablemente evocaba, sino fundamentalmente de las innumerables experiencias y desarrollos político-conceptuales previos que le dieron sustento” (2023, s/p)<sup>7</sup>.

Tercer Mundo presenta una diversidad en espacios geográficos, recursos naturales, experiencia histórica, tradiciones culturales, estructuras sociales, organización económica y prácticas políticas. La diversidad se halla entre las naciones/pueblos que lo conforman y al interior de ellas también; presenta diferentes niveles de estratificación y funcionamiento. Resultado de esto se ha intentado utilizar otras acepciones para calificarlo y clasificarlo.

Lo identifican como área geográfica, como ideología, movimiento político, línea o proyección de política exterior y rasgo del sistema de relaciones internacionales. Igualmente, se ha utilizado una terminología variada para referirse al mismo: países dependientes, países pobres, países subdesarrollados, países en vías de desarrollo, países periféricos, y más recientemente Sur Global.

Es necesario señalar que cualquier nueva interpretación de las interconexiones globales no puede limitarse a ser un ajuste semántico o una reivindicación conceptual. Debe ser argumentada desde las deficiencias y limitantes de comprensiones anteriores, aportar nuevas percepciones y juicios valorativos a la

---

<sup>6</sup> González Arencibia, M. y Valencia Corozo, E. (2023). ¿Fin del concepto tercer mundo? *UCE Ciencia. Revista de postgrado*. Vol. 11(1), pp 1-16.

<sup>7</sup> Tur Murillo, P. (2023). *El Tercer Mundo. Génesis, sentidos y potencialidades de un concepto*. En Actas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía.  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.17132/ev.17132.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.17132/ev.17132.pdf)

vez que promueva un futuro emancipado y alternativo. Además, debe tener en cuenta las conexiones e interconexiones del espacio geopolítico global, la sociedad global con lo nacional-popular y el conjunto de aspiraciones reivindicativas presentes en ellas.

Si se asumen los valores de la civilización occidental, del bloque imperialista se tendrá que aceptar la condición de inferioridad que les ha sido conferida. La práctica colonialista y la alienación que le es inherente no son asuntos del pasado, sino del presente, se intenta eliminar la posibilidad del cambio social y deslegitimar la cultura de la resistencia de las naciones/pueblos.

Negar el acumulado histórico de violencia, explotación, lucha, resistencia y saberes que los unen y forjan permanentemente es expresión de interpretaciones teleológicas y de prácticas discursivas de la política euronorteamericana. Se debe, en última instancia, mirar el Sur Global desde el Sur Global, sino se estaría negando que estas áreas y su lucha emancipatoria, viven en proceso constante de construcción y deconstrucción de sus realidades. En sentido general estas clasificaciones lo conciben como espacio geográfico, integra las áreas geográficas que han sido víctimas de la expansión colonial, neocolonial o imperialista en su evolución histórica: Asia, África y América Latina y el Caribe. Sin embargo, el Tercer Mundo, ya se ha dicho, no constituye un número exacto de países, ni de clasificaciones en función de parámetros económicos y sociales o representaciones ideológicas.

Lo contradictorio en estas clasificaciones está dado en que lo sitúan en planos gnoseológicos distintos y por tanto no logran definirlo en su total dimensión. Indudablemente, como sostienen González Arencibia y Valencia Corozo (2023)<sup>8</sup>, este no ha estado centrado solamente en una referencia a un lugar o a una posición numérica, su cimiento se centra en criterios de integralidad donde son incluidos los factores económicos, políticos e ideológicos orientados a encontrar bienestar social frente a las desigualdades sociales que viven estas naciones y pueblos.

Estas clasificaciones implican reduccionismo, se le está encerrando en límites aparentes, fragmentando el carácter sistémico que posee, coartan su estructura

---

<sup>8</sup>González Arencibia, M. y Valencia Corozo, E. (2023). ¿Fin del concepto tercer mundo? *UCE Ciencia. Revista de postgrado*. Vol. 11(1), pp 1-16.



organizacional. Además, estos conceptos, a partir de la referencia directa desde los que son planteados, encierran un sentido de exclusión y marginalidad. En este sentido el Dr. Román Fernández González apunta: “aunque estos términos pretenden ser equivalentes, en muchos casos son ampliamente desafortunados, incurriendo unas veces en aquellos vicios que se critican, bajo esa apariencia de neutralidad, ¿puede existir un término más etnocentrista que llamar a estos países Sur?” (2004, p. 240)<sup>9</sup>.

No se trata de revelar la cualidad y condición propia a partir de parámetros preestablecidos por los centros de poder global históricamente conformados. Definir la condición de pobreza, subdesarrollo o de Sur Global desde un modelo alejado de la especificidad histórica de este constituye un mecanismo de reproducción de las condiciones de dominación y explotación que se les ha impuesto.

Esta cuestión, surgida en el marco del proceso de acumulación originaria del capital, tiene su momento inicial en la Revolución Industrial de los siglos XVIII y XIX. El principal problema reside, no solo para el Tercer Mundo, en que los puntos de partida para la comparación se toman de la propia idea de desarrollo generada por el desarrollo del capitalismo durante este proceso histórico y que ha sido impuesto como modelo o patrón único por los centros de poder global hasta la contemporaneidad.

Es el propio capital y sus procesos de expansión los que han generado fuertes desequilibrios y contradicciones entre el Norte y el Sur, entre el Centro y Periferia, entre países desarrollados y subdesarrollados en el ámbito global de la política. Igualmente ha promovido desequilibrios dentro de un mismo país donde se ha impuesto un único modelo de desarrollo.

La realidad histórico-social ha evidenciado que las estructuras económicas globales y sus consecuentes relaciones de poder asimétrico y deshumanizantes han profundizado el subdesarrollo y la deformación de estas naciones y pueblos. Bajo este patrón se ha establecido la construcción del Tercer Mundo y sus otras definiciones correlacionales mencionadas anteriormente.

---

<sup>9</sup>Fernández, R. (2004). Conceptos, ideas e imágenes sobre el Tercer Mundo. En Hernández, R., Rodríguez, F. et al. (Eds) (2004). *Cooperación al desarrollo y bienestar social*, (235-262). Editorial Eikasía. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4710800>

## Conclusiones

El término Tercer Mundo es polisémico a la vez que contradictorio. Este, no puede ser explicado ni interpretado por sí mismo. Lo cierto es que denota un sujeto político múltiple que ha sido víctima del capitalismo globalizado en cualesquiera de sus manifestaciones. Representa, como un todo funcional y analítico, el proceso continuo de superación de la condición de dominación; los intercambios, vínculos y aspiraciones políticas de la diversidad de sociedades, instituciones y prácticas discursivas que convergen en él.

Se refiere a la condición histórica en su conjunto, al mundo que no ha sido descolonizado totalmente, a la vez que esa referencia implica la ruptura de las relaciones y estructuras de poder desde la acción emancipadora. Aunque trasciende hacia la vida diaria de los individuos es, en lo fundamental, praxis política. Tercer Mundo no es una entelequia siempre presente sino un proceso histórico en movimiento y constante evolución.

Su profunda diversidad cultural, política y económica han producido una identidad común que perdura en el devenir histórico ajustada a la dinámica que le impone el sistema internacional. Construido desde la diáspora epistémica y política, su origen común está determinado por la explotación, la subordinación y la dominación ejercida por las relaciones de poder y estructuras económicas del sistema-mundo moderno capitalista.

Es un fenómeno histórico complejo que se extiende hasta el presente y ha logrado expresar, en sí mismo, la resistencia cultural-política de los marginados y oprimidos que enfrentan el *statu quo*. Forja una cultura de la resistencia que contrapone un mundo mejor y posible al imaginario del sistema-mundo moderno capitalista. Pretende, además, construir una historia y subjetividades diferentes, un mundo mejor. Esto es, el Tercer Mundo expresa la posibilidad de edificar “un mundo donde quepan muchos mundos”<sup>10</sup>, pues su historia está aún incompleta.

---

<sup>10</sup> Expresión tomada del Subcomandante Marcos, líder del movimiento zapatista mexicano y expuesta en la Cuarta Declaración de la Selva Lacondana dada a conocer en 1996. Para ampliar en este asunto ver: Ceceña, A. (2004). El zapatismo. De la inclusión en la nación al mundo en el que quepan todos los mundos. En CLACSO (Ed), *América Latina y el (des)orden global neoliberal. Hegemonía, contrahegemonía, perspectivas*. Editorial CLACSO.  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101030030554/15ceceña.pdf>